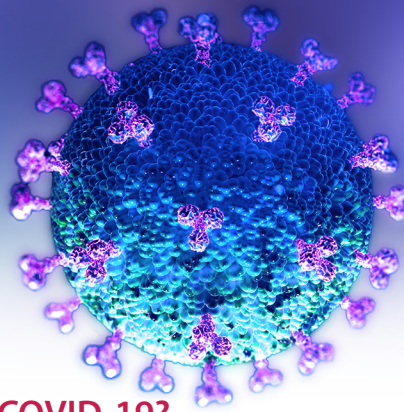


INFORMACIÓN GENERAL DE GeSIDA SOBRE

COVID-19 y VIH



¿Qué son los coronavirus, el SARS-CoV-2, y COVID-19?

Los coronavirus han sido virus respiratorios conocidos desde hace tiempo. Como los virus de la gripe, pueden infectar a las aves y a otros mamíferos distintos del ser humano. Estos animales mantienen los virus que suelen infectar a los humanos cada año durante los meses fríos. Son una de las causas más frecuentes del resfriado común y raramente producen una enfermedad grave.

COVID-19 es el nombre de una **enfermedad causada por un coronavirus nuevo denominado SARS-CoV-2**. Al ser nuevo, nadie tiene inmunidad. Además, **se propaga muy fácilmente** si hay un contacto estrecho (a menos de 1 metro) y sostenido (de más de 15 minutos). Las **molestias más frecuentes que produce son fiebre, tos seca, y dificultad respiratoria**. La mayoría de infectados (80%) tienen una infección leve, pero puede producir casos graves que lleven a la muerte. Las personas mayores y con enfermedades crónicas debilitantes tienen mayor riesgo de gravedad en caso de infectarse. Aunque la tasa de mortalidad estimada de aproximadamente 1 de cada 100 personas parece baja en comparación con algunas infecciones, si un número muy grande de personas se infectan se producirá un gran número de muertes. Con el aumento rápido del número de casos como ocurre ahora en España, la atención a los pacientes más graves puede colapsar los centros hospitalarios. Los datos actuales sugieren que 1 de cada 5 personas puede ponerse grave.

Actualmente **no hay vacunas contra el coronavirus ni tampoco medicamentos antivirales con eficacia demostrada**, pero se está investigando en todo el mundo para disponer de ellos. Se han propuesto algunos medicamentos por su uso anecdótico ante otras epidemias previas de coronavirus (SARS o MERS) o Ébola, pero no hay pruebas fehacientes de que funcionen. La decisión sobre uso está reservada a los profesionales sanitarios dentro de protocolos clínicos o de investigación establecidos. Su uso requiere legalmente del consentimiento informado del paciente o de sus familiares cercanos en caso de que el paciente no lo pueda otorgar.

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que COVID-19 se había convertido en pandemia, lo que significa que es una epidemia que se ha extendido por varios países o continentes y que generalmente afecta a un gran número de personas.

Riesgo de COVID-19 para personas con VIH

No hay evidencia de que las personas con VIH controlado tengan un mayor riesgo de contraer COVID-19. Tampoco que experimenten más gravedad que otra persona de la misma edad y salud general. Aunque puede ser razonable suponer que las personas que no tienen un tratamiento antirretroviral eficaz o que lo tienen instaurado de forma reciente y tienen menos de 200 CD4/mm³ podrían estar en mayor riesgo, no hay evidencia de ello.

Las **recomendaciones preventivas o de consulta ante la aparición de síntomas** sugestivos de COVID-19 que deben seguir las personas con VIH **son las mismas que las que debería seguir cualquier persona**. El distanciamiento físico, evitar llevarse las manos a los ojos, nariz o boca y el lavado frecuente de manos son medidas generales que se deben tener en cuenta.

Las personas con VIH de mayor edad o que tengan otras enfermedades deben tener un cuidado especial porque COVID-19 podría ser más grave en ellos. Cuanto mejor sea el estado de salud, mejor será la evolución si se adquiere COVID-19. Si es usted fumador, este es el momento de considerar seriamente dejar de fumar.

Tratamiento antirretroviral y COVID-19

El tratamiento antirretroviral tiene la misión específica de controlar la carga viral del VIH, de modo que la persona con VIH que lo toma pueda mantener su salud. La medicación que una persona con VIH tiene es para su uso exclusivo; no la comparta con nadie.

Además, no hay evidencia para recomendar que las personas sin VIH tomen antirretrovirales fuera del contexto de la profilaxis previa a la exposición (PrEP) para prevenir la adquisición del VIH. **La PrEP debe tomarse según las indicaciones establecidas y no hay evidencia de que la PrEP sea efectiva contra COVID-19.**

No hay evidencia de que tomar tratamiento antirretroviral impida contraer COVID-19.

Tampoco hay evidencia de que lopinavir/ritonavir u otros fármacos de la familia de los inhibidores de proteasa protejan a los pacientes que los toman. Por ello, no está justificado que las personas con VIH inicien un tratamiento antirretroviral determinado o lo modifiquen por motivo del COVID-19.

Tampoco está justificado tomar más dosis de la recomendada. Se debe continuar tomando el tratamiento recomendado con la misma dosis. Tomar más dosis no evitará contagiarse con COVID-19 ni le ayudará si ya lo tiene. De hecho, exceder la dosis normal puede ser perjudicial.

Ante el confinamiento que es preciso mantener en España en la actualidad, asegúrese de tener un suministro adecuado de medicación. No hay problema con los suministros de medicamentos para el VIH. Cada hospital está gestionando la atención de las personas con VIH para mantener la atención médica y asegurar la dispensación del tratamiento antirretroviral.

Siga las instrucciones de su centro de tratamiento.